

Comparecencia de la Psicóloga Social experta en Sociedad-red y responsable del espacio El Caparazón, Dña. Dolors Reig Hernández, EN LA SESIÓN DE LA PONENCIA CONJUNTA DE ESTUDIO SOBRE LOS RIESGOS DERIVADOS DEL USO DE LA RED POR PARTE DE LOS MENORES EL DÍA 30 DE ENERO DE 2014.

La señora **PSICÓLOGA SOCIAL EXPERTA EN SOCIEDAD-RED Y RESPONSABLE DEL ESPACIO EL CAPARAZÓN** (Reig Hernández): Yo he entrado un poco antes, y no puedo evitar matizar o hacer un comentario genérico sobre algunas de las cosas que he escuchado, sobre todo de una de las cosas.

Parto de un punto de vista distinto. Os confieso que plantear el tema de Internet y jóvenes en cuanto a los riesgos, para mí (y quien conoce mi trayectoria y mi discurso habitual lo sabe) ha sido un problema. O sea, realmente suelo mirar más a las oportunidades, me dedico al tema de educación, me dedico al tema del empoderamiento, me dedico a toda esta serie de temas que miran más la parte positiva. Aun así, he intentado enfocarlo, y creo que lo he conseguido.

Pero quería comentar con respecto a la ponencia anterior un matiz que creo que no he hecho en mi intervención pero que creo que está muy bien para empezar. Yo creo que muchas veces planteamos Internet como algo sobrenatural o como algo, una capa que ha venido como a cambiarlo todo. No es eso Internet; Hablamos ya de la sociedad posdigital, concepto que significa un Internet y una realidad que están entremezcladas, que no tiene sentido separar. El interviniente anterior hablaba de etiquetar determinados contenidos, de forma que si yo los comparto con él y él los comparte con otra persona variando algo, él pueda tener algún tipo de responsabilidad. Es bueno no separar ambos ámbitos y acudir a la metáfora de la calle: ¿podría yo ir a una plaza, decirle a este señor algo y culparle después si él se lo dice a otra persona? Yo creo que eso entra en el ámbito de las normas informales y no tiene demasiado sentido regularlo en

Internet. Sería lo mismo que regular el cotilleo, no sé si se me entiende. De alguna forma, en esta sociedad nos pasa a los adultos, nos pasa a los no nativos digitales, que tendemos a sobrerregular cosas que en el mundo real, en la plaza del pueblo, que yo creo que es la gran metáfora de las redes sociales (yo siempre digo que son como plazas del pueblo ampliadas, son las nuevas plazas, los nuevos bares, los nuevos espacios públicos) no regulamos, dejando a las costumbres o el ámbito de lo informal. Es bueno platearse los temas de internet siempre buscando analogías en el mundo offline. Tengo una hija de 15 años y me di cuenta de estas cosas hace mucho tiempo. Cuando le decía “te he enviado un mensaje en Facebook diciéndote no sé qué”, decía: mamá, ¿por qué mencionas la marca del mensaje cuando me envías un mensaje? Un mensaje es un mensaje, por debajo de la puerta, en Facebook en WhatsApp, en Twitter, para ellos de alguna forma es algo natural, no tiene marca ni diferencias en lo on y lo offline... es como la luz, el agua, la electricidad. Para los adultos que no hemos crecido con esto, evidentemente, es distinto. Hay una frase que lo resume muy bien, yo creo, que es la que dice que la tecnología solo es tecnología para aquel que ha nacido antes que ella. O sea, que cuando nosotros lo vemos como algo impuesto, que ha irrumpido en nuestras vidas, para ellos es algo natural. A mi hija le cuesta incluso saber a qué me dedico, para ella no tiene sentido, es como si le dijera me dedico a la vida, me dedico al mundo, me dedico a las relaciones. Y no entiende nada. ¿Internet?, ¿cómo te dedicas a esas cosas? No lo distinguen como un ámbito distinto de su realidad.

Dicho esto, vamos a empezar por la presentación; creo que lo que estamos viviendo con el tema de Internet es un tema simplemente evolutivo: ni cualquier época pasada fue mejor ni siempre lo será. Tendemos a pensar que cualquier época pasada fue mejor y que cualquier cambio evolutivo en el ser humano es negativo. Le pasaba incluso a

Sócrates cuando le decía a Platón, en relación con los libros, la escritura, ¿qué va a pasar con la memoria? Si escribimos todo, vamos a perder capacidades mnésicas. Y en definitiva no ha sido así, o sí ha sido así pero hemos ganado, por contra, el libro como instrumento de cultura y de transmisión cultural y social, o sea hemos ganado muchísimo más de lo que hemos perdido.

Nos pasa muchas veces con Internet algo parecido. Parece que valoramos más lo negativo que lo positivo. Ya todo está digitalizado, ya todos somos personas permanentemente conectadas a la red. Y eso, evidentemente, nos cambia. Os he traído un libro, después os lo dejaré, está apuntado al final, en el que yo y un psicólogo de aquí, de Madrid, analizamos un poco este tipo de cambios, cómo nos cambia Internet, cómo nos cambia la experiencia de conectividad: cambios cognitivos, cambios sociales, y también cambios en valores.

Desde este punto de vista, ya os digo que voy a intentar centrarme en los riesgos pero sin dejar de lado las oportunidades. Creo que, como todo en la vida, la eclosión social que supone Internet genera muchísimas oportunidades y también genera muchísimos riesgos, o sea que estamos hablando tranquilamente de la misma cosa.

Pero sobre todo estamos hablando de estos tres cambios que creo que es importante destacar desde el principio: en primer lugar ya no hablamos en público, hablamos en red. Esto es diferente, el cambio en la comunicación es absolutamente espectacular. Yo siempre digo que en Twitter soy mucho más precavida de lo que soy en una sala de conferencias, en una sala de conferencias se acota el mensaje, es difícil descontextualizarlo, y en el caso de que alguien lo lance a redes, siempre puede haber alguien en la sala que me defienda y diga “oye, esto no lo dijo Dolors”. Un mensaje en Twitter, según cómo lo exprees, según cómo... si

puede ser descontextualizado y puede hacerte la vida imposible, te lo puede llegar a afectar seriamente a tu reputación. O sea, yo creo que uno de los peligros es esta nueva forma de comunicación que, digamos, descontextualiza los mensajes absolutamente. No es lo mismo el mensaje que yo lanzo a gente conocida, que sé más o menos por dónde me va a responder, que el mensaje que lanzo a la red, donde puede ser descontextualizado y llegar a cualquier tipo de público.

Esto, en determinadas escuelas, normalmente privadas o concertadas, como muy implicadas en todo esto de la red, lo están trabajando ya. Cuando se habla de educación y de educación en Internet, muchas veces nos fijamos solo en temas de netiqueta, lo de no gritar en los foros, no poner mayúsculas, todas estas cosas ya un poco de otra época. En otros casos se empieza a trabajar en este “hablar en red”: no digas según qué frase, lo que decíamos: “si dices no sé qué, después se puede modificar”; cuando hablas en red es difícil modificar nada de lo que dices, no digas cosas demasiado genéricas, intenta concretar, una serie de cosas que hacen que un mensaje sea más difícil de desvirtuar, no solo para los jóvenes, yo creo que cualquiera de nosotros, cuando hablamos en red tendríamos que tener en cuenta esta posibilidad de descontextualización.

Yo lo llamo psicología del individuo conectado y lo destaco porque, repito, somos diferentes desde que vivimos en las redes sociales. Esta frase es de Castells y la dijo en motivo de las revoluciones de los países árabes. La experiencia de conectividad nos cambia, cognitiva, socialmente y en valores, posibilitando la aparición de jóvenes superhéroes o supervillanos.

Utilizo la metáfora del superhéroe o supervillano al hablar de jóvenes y redes. Porque cuidado..., estamos ante algo muy poderoso, los riesgos de la red, yo creo que estamos empezando a verlos ahora, son tremendos. Los riesgos de la red llegan hasta el punto de la impresión de pistolas 3D.

Dentro de nada estaremos hablando de todas estas cosas. El debate sobre las armas en Estados Unidos será absurdo en poco tiempo: ya no hará falta comprar armas, te podrás descargar en portales legales o ilegales de forma incontrolable, el software para imprimir, en impresoras 3D domésticas, cualquier pistola capaz de matar a gente. Realmente el escenario de los riesgos de la red, creo que lo estamos minusvalorando, infravalorando. A la vez también es un instrumento para hacer grandes cosas: se están imprimiendo riñones artificiales, cosas maravillosas. O sea, creo que las tecnologías en este sentido nos hacen muy poderosos y por eso os explicaba este constructo teórico, que me parece bastante interesante de ir más allá del concepto de TIC, tecnologías de la información y de la comunicación, al concepto de TAC, dentro de la vertiente que tiene en cuenta a posibilidades de aprendizaje y conocimiento, Educación 2.0, Escuela 2.0, todo el tema este de tecnologías como potenciadoras del aprendizaje, universidades de todo el mundo que están lanzando cursos gratuitos, cualquier persona en cualquier lugar del mundo puede obtener un diploma de Harvard, de Stanford, están democratizando de alguna forma el acceso a la información y al conocimiento, más que en cualquier otro momento en la historia. Pero sobre todo creo que debe ocuparnos el concepto de tecnologías como instrumentos de empoderamiento y de participación, lo que yo misma denominaba TEP hace un tiempo.

Uno de los temas sobre los que me centraré al hablar de oportunidades y riesgos va a ser esta participación; facilitar esta participación de los jóvenes en la vida pública; estamos en un momento de descubrimiento, y de necesidad de que los jóvenes se impliquen y participen. Tenemos la oportunidad, con estas tecnologías, de implicarles más en la vida política, en la vida política, en la vida pública, etc.

Nuestros jóvenes están saliendo a las calles pidiendo participar. Se han acostumbrado a participar en redes, la experiencia de decir diez mil

veces al día “me gusta”, “no me gusta”, “esto lo difundo”, “esto no lo difundo”, “este me cae bien”, “este me cae mal”... Es decir, esta influencia constante en sus propias vidas va a acabar trasladándose a una necesidad imperiosa de participar en todos los ámbitos, también en la vida pública. Necesitamos democracias más directas.

¿En qué sentido? La participación, como os decía, puede ser muy interesante, muy productiva, muy positiva o muy negativa. Yo siempre pongo el ejemplo de las *riots* británicas versus 15-M; Los movimientos asociados al 15-M nos pueden gustar más o menos, pero en general eran pacíficos, en general fueron movilizaciones más o menos pacíficas, de jóvenes, simplemente participando. Los jóvenes en las *riots* británicas también eran jóvenes participando, pero acabaron quemando supermercados, matando a comerciantes, etc.

¿De qué va a depender que estas TEP, estos instrumentos de participación (en este caso las redes que permiten organizarse más fácilmente) generen un diálogo pacífico o acaben como las *riots* británicas? Aquí voy al centro de mi discurso, que es que ante el escenario actual de potencia de las tecnologías sólo tenemos dos salvaciones: cultura y valores, y no hay más. Intentaré desglosarlos, pero cultura, una base cultural sólida, sin la cual los valores, creo que es difícil adquirirlos. Volviendo al tema de los superhéroes, tenemos jóvenes que con estas tecnologías pueden hacer supercosas o pueden hacer *riots* británicas; *riots* británicas, u organizarse todos, llegar a un supermercado y entrar todos de golpe. Os hablaba de las impresoras 3D, pero uno de los grandes cambios de Internet es el poder de la organización sin organizaciones, es decir, el ciudadano puede más que nunca organizar cosas para las que antes necesitaba el sindicato, organizaciones, ONG... Ahora cualquier ciudadano con una idea bien elaborada y potente puede llegar, o no, o una mala idea en el caso de la participación que no queremos, una participación más negativa, pero

cualquier persona puede llegar a organizarte cualquier tipo de tinglado –si me dejáis utilizar la expresión.

Buenas noticias: yo estoy convencida, y de hecho lo dije en el 15-M, de que en ese sentido nuestros jóvenes no van mal; no tenemos malos jóvenes, sino todo lo contrario. Para demostrar esto os voy a explicar un poco qué está pasando en el ámbito de las redes sociales a día de hoy. Los jóvenes se están yendo de Facebook, se están yendo de Facebook por lo que todos deberíamos irnos de Facebook, porque es una red que no respeta su privacidad, eso de que la madre les pida amistad, eso de que ellos saben que su privacidad no está del todo preservada y que todo lo que suben a Facebook puede ser compartido, todo esto les molesta y están migrando a entornos mucho más privados.

Fijaos que muchas veces sufrimos por la privacidad de los jóvenes y somos los adultos los que no sabemos ni proteger demasiado nuestra privacidad. Mi madre de 70, yo creo que es incapaz de configurar su perfil de Facebook para preservar aquellos datos que le interesa preservar; y mi hija desde los 14, os aseguro que es absolutamente capaz de preservarlo todo. Un ejemplo es aquello de que tiene mucho amigos, o tenía muchos amigos cuando era una red masiva, tenía muchos amigos; pero hablando en privado solo hablan los amigos de verdad. Una de las cosas, vamos a cualquier perfil de adolescente en Facebook y decimos, ¡uy, este se hace amigo de cualquiera! Es que queda bien tener muchos amigos en Facebook, con lo cual quizá sí tienen 2.000 amigos en Facebook, porque sí es una sociedad más exhibicionista y sí queda bien tener 5.000 amigos en Facebook. Pero a la hora de verdad, y comprobado por muchísimos estudios, la relación de verdad la establece con sus cercanos, no la establece con el señor de Kentucky que le ha pedido amistad y no sabe muy bien quién es; todo lo contrario, precisamente porque es su medio, son

conscientes de que pueden tener problemas y muchas veces son más conscientes que los adultos con ciertas conductas en la red.

Cualquier estudio con adolescentes acaba mostrando eso. Realmente les hacemos menos cuidadosos de la privacidad de lo que realmente son. Y lo son tanto que han migrado a WhatsApp, han migrado a entornos mucho más privados. Cuidado, que no son del todo seguros, ni mucho menos, y tienen muchísimos agujeros de seguridad, no estoy diciendo que sean más seguros. Pero sí que muestran cómo la idea esta de publicar sus vidas que tanto miedo nos da a los adultos, a ellos también se lo ha dado. Es algo que tampoco quieren...

También han migrado instagram o entornos peculiares como *snapchat*, que no sé si lo conocéis, pero es uno de los escenarios de futuro peligrosos, ya es una realidad a día de hoy en España. En Instagram comparten fotos, son muy visuales, es un entorno más rápido que Facebook... lo que buscan allí es conseguir muchos “me gusta”, reforzando en el fondo esta sociedad del ego. Estoy totalmente de acuerdo en que es así pero a la vez buscan entornos más seguros. Snapchat es un lugar en el que envías una foto que se autodestruye en pocos segundos. Tampoco tienen esta idea de la permanencia que tenemos los adultos. Esto está provocando que se use para ciertas cosas extrañas o de alto contenido sexual, lo cual es peligroso. No estoy diciendo que sea seguro, también hay formas de capturar imágenes de forma permanente allí, pero sí muestra que su actitud es la de preservar la privacidad.

Y en tercer lugar, y más positivo hoy, están los entornos vinculados a intereses, como Tumblr o Twitter. Los primeros antropólogos que estudiaron el tema de las redes sociales y jóvenes, hablaban de que en Internet los jóvenes hacían básicamente tres cosas: la primera, el tonto. ¿Qué hacía yo a los 15 años cuando salía de casa y le decía a mamá “me quiero ir a dar una vuelta”?, y me decía “pero, ¿para qué vas a quedar con

las amigas?”. Y yo le decía: “Pues no sé”. –“Pero, ¿qué vais a hacer?”. – “Nada, pues quedar.” Esto en inglés se llama *hanging out*, y evidentemente es algo que se hace en redes sociales. Ese es el primer uso de las redes sociales por parte de los jóvenes que, vuelvo a lo de antes, como en la vida real, se hace en Internet y se hace fuera de Internet. De hecho, el hecho de que queden en Internet, no quita que queden fuera de Internet, que era uno de los mitos al principio, que desde que hay redes sociales los jóvenes se relacionan, no se miran a la cara. Pues yo no sé qué jóvenes conocéis, pero los que yo conozco, desafortunadamente no se quedan más en casa. Las relaciones sociales en internet complementan y no sustituyen las de la vida real.

El segundo uso es empezar a explorar intereses. Fijaos en las blogueras de moda; me gusta la moda, empiezo a visitar blogs de moda y puedo abrir, más pronto que nunca, mi propio blog que me puede reportar un futuro profesional más o menos brillante, de moda, de promoción, de fútbol, de cualquier interés, eso es lo que empiezan a hacer, se llama así, *Geeking around*. Se trata del uso de internet orientado a intereses profesionalizables, o que en todo caso les están enseñando competencias para ser profesionales en el futuro.

Y en tercer lugar ya, profesionalizarse de verdad, que sería el caso de estas blogueras de moda. Pero para que veáis que realmente desde los 13, 14 años nuestros jóvenes tienen más posibilidades que nunca de tener una orientación vocacional. Si a mí antes a los 13 años me hubiera interesado la moda lo hubiera tenido complicado, en mi pueblo, en los ámbitos limitados de lo físico. En Internet podemos acceder desde muy jóvenes a muchísimos tipos de recurso de la comunidad profesional que nos interese.

Esto es una oportunidad también para padres y profesores, para acompañar y apoyar todos estos intereses.

Superpoderes, para resumirlos: son más inteligentes, eso ni dudarlo. Los indicadores en general, el denominado efecto Flynn, aseguran que aumentamos tres puntos el coeficiente intelectual cada diez años, la humanidad, la población de las sociedades occidentales, de las sociedades más evolucionadas. Esto no ha cambiado desde que existe. O sea, es indudable que son más inteligentes. Y si no queréis llamarlo así, es indudable que tienen más información y que existe aquello de la inteligencia colectiva, que significa que donde no llego yo, llega el grupo. Lo de la plaza del pueblo, yo no sabía muy bien si la información que me había llegado era cierta o no, me iba a la plaza del pueblo y preguntaba (oye, ¿esto qué tal?); ellos van a las redes sociales y preguntan. Con lo cual son menos manipulables que antes.

Tienen nuevos valores: yo siempre digo que el *bicing*, esto de compartir las bicicletas y que además se está llevando ya compartir los coches y de todo, en el fondo lo hemos heredado de Internet. Yo lo llamo la filosofía Spotify. Spotify es un servicio en el que tú puedes escuchar música todo el día y no tienes ninguna necesidad de poseer cds ni ninguna otra cosa físicamente, elimina el concepto de propiedad clásico, y añade el concepto de compartir. Simplemente lo que valoras es tener acceso a esas cosas, no necesariamente tienes que tenerlas físicamente. Ese es uno de los nuevos valores que nace, yo me acostumbro a compartir en Internet, y después se va trasladando a ámbitos de la vida real.

El tema genera problemas (para el negocio turístico cuando por ejemplo se comparten viviendas), pero no deja de significar que hay nuevos valores. En una sociedad como la española en la que nos costaba alquilar hasta hace relativamente poco tiempo, pues todos estos nuevos valores de no poseer y sí acceder al servicio se van trasladando.

Los valores orientaran lo importante: ¿Qué participación tenemos? Estamos de acuerdo en que es una tecnología empoderadora, que permite participar, pero nos gustaría que esa participación fuese más responsable, que fuera más crítica, más culta. Para ser alguien en Internet, como para todo en esta vida, es cada vez más importante tener una sólida base de cultura.

Crítica, culta, responsable, basada en valores y creativa. Me voy a detener un poquito más en estas cosas, porque entramos en el campo de los riesgos. ¿Qué va a pasar si no tenemos una participación crítica? Pues que en Internet nos vamos a dejar llevar, como en la vida real, pero quizás hasta más, por una serie de sesgos, de problemas, de fallos en el fondo del funcionamiento del cerebro humano. ¿Qué puede pasar si nuestros jóvenes no son críticos? Que el conocido efecto contagio haga que se dejen llevar por cualquier tipo de movilización. El tema es especialmente grave en cuanto al *cyberbullying*, ¿por qué le acosáis? Les preguntamos... “porque toda la clase lo hace”, nos responden. Cuando sabemos de la gravedad de los nuevos tipos de Bullying 24 horas al día y 7 días a la semana, pudiendo quedar escrito de forma permanente, es importante recordar la importancia de educar en un sentido crítico que disminuya los sesgos.

Yo os he puesto aquí un ejemplo que me parece muy gráfico, y es el tema de la polarización, al tema se le llama también homofilia. El tema de que tendemos en el fondo a relacionarnos en esta vida con gente que se nos parece. Esto es algo natural, es algo psicológicamente conocido, es algo que todos hacemos, pero que en Internet puede suponer quizás un riesgo todavía mayor.

Este gráfico es curioso, son los libros; está hecho a partir de un análisis de los libros que leen los conservadores estadounidenses versus los

que leen los progresistas estadounidenses. Podéis consultar si queréis luego el título de los libros, pero lo curioso es que no leen nada, nada, ni un conservador lee un libro de un progresista, ni un progresista lee un libro de un conservador. Eso en el fondo es malísimo, más en internet cuando podemos seleccionar en mayor medida las fuentes que escuchamos. A este que dice cosas que no me gustan dejo de seguirle en Twitter, ya no escucho nada más que no me guste. Contra esto, el riesgo de polarización podemos educarlo con pensamiento crítico, como siempre. Es un ejemplo de sesgo. Hay muchos otros sesgos, de dejarse llevar emocionalmente por el grupo, en fin, muchísimos más.

Segundo riesgo, desinformación: la viñeta, yo creo que es muy ilustrativa. Una chica no sabía algo y le pregunté a papá, ¿qué pasa, papá, que no había Google o qué? En el fondo esto es así, y en el fondo está demostrado que esto es así y que los jóvenes preguntan en Google tres veces antes que preguntar... vamos, a papá es el último al que le preguntan, normalmente. Cuidado, que esto es lo que tenemos que evitar; cuidado, que lo que tenemos que hacer es educar –lo tenéis abajo– como enseñanza de filtraje. Volvemos a lo de antes: en Internet hay muchísima información, pero no toda, evidentemente, es relevante, no toda, evidentemente, es correcta, no toda, evidentemente, es positiva. Yo siempre digo que cuanto más información haya, es como el grano de la paja, habrá más paja pero también habrá más grano. Mejor que haya mucha información, pero desde luego la gran competencia del ciudadano del siglo XXI va a ser filtrar, van a ser esas capacidades de filtrar de toda esta amalgama informativa lo que vale y lo que no vale. Eso es competencia de los padres, eso es competencia de la escuela, eso es competencia de los ámbitos culturales en general. Volvemos a la cultura de los valores como hábitos básicos: seleccionar fuentes de información, saber seleccionar, ya no solo fuentes de información, seleccionar también contactos.

Dejadme que os ponga un ejemplo antes de seguir. Hubo un estudio hace unos años que pretendía demostrar cómo de manipulables éramos en cuanto a la información de Internet. Para demostrar que éramos manipulables, lo que hicieron es construir un sitio web, en Wiki en este caso, con diseño de Wiki, que es lo más creíble, con tipografías, colores de Wikipedia, donde recopilaban un montón de datos, un montón de estudios que demostraban que había nacido una nueva especie de pulpo, que era el pulpo arbóreo, que era capaz de nacer, vivir, reproducirse, morir en los árboles. Yo doy muchísimas charlas para educadores, para maestros, y este ejemplo me va muy bien porque allí siempre hay algún biólogo, y siempre pregunto “¿hay en la sala algún biólogo?”, y siempre hay cuatro o cinco. Os lo digo porque el estudio demostró que sí, que somos tremendamente manipulables por la información en Internet. Todo el mundo se cree el estudio, el 90% de los 10.000 estudiantes norteamericanos de muchas especialidades a los que se les pasó el sitio web, se lo creyeron sin ponerlo en duda en ningún punto.

Volvemos a lo de antes. Yo siempre pregunto si hay biólogos en la sala. ¿Demuestra el estudio que somos manipulables en Internet? Si esto no hubiera sido Wiki y hubiera sido una enciclopedia en papel, un documental en televisión, no nos lo hubiéramos creído? ¿O también se lo hubieran creído? ¿Qué es lo que falla? Es la base biológica, lo que falla es una buena base cultural en biología. Ninguno de los biólogos se cree que un pulpo pueda ser capaz de nacer, de vivir y reproducirse en los árboles, más que nada porque no puede comer insectos, hay una serie de cosas biológicas que yo no domino tampoco, pero que cualquiera que tenga una buena base de biología no se creería.

Volvemos a lo de antes: no se trata de decirles a los chavales “cuidado, que lo que pone en los blogs no es cierto, cuidado, que lo que pone en la Wikipedia no es cierto, cuidado”. Todo este tipo de consejos

sobre formatos, en el fondo no tiene sentido. ¿Cuál es el criterio que sí tiene sentido? La buena base cultural que les permita filtrar. Por eso digo que, lo destaco siempre muchísimo porque se contraponen, porque parece que se contrapongan tecnología y cultura. Y creo que es todo lo contrario, la verdad; la mejor arma que tenemos va a ser esa base cultural, esa base cultural en el ámbito del conocimiento.

En el ámbito de la emotividad, de la sexualidad, de la educación emocional está pasando exactamente lo mismo. Dice la viñeta “Pedrito, es hora de tener una charla sobre sexo, y dice Pedrito: ¿qué te gustaría saber, papá? Cuidado, porque este mismo filtrado de la información, y estamos hablando de que es importante en la biología en la política, en cualquier ámbito, es importante tener una buena base, cuidado, porque en el ámbito íntimo también lo es. Hay un riesgo, que no sé si os lo han explicado ya, creo que sí por lo que he visto de las ponencias anteriores, que es el riesgo de la exposición a la sexualidad en la red que está generando problemas muy graves, por ejemplo en cuanto a desigualdades de género, está generando que los niños ven de todo y por lo tanto quieren de todo; y las niñas enamoradizas de 14 están dispuestas a darlo todo. Emocionalmente una niña de 14 es muy vulnerable. Un niño, no tanto, todos lo sabemos. Por lo tanto, esa sobrexposición sexual a los primeros resultados en las búsquedas de google, dominadas por industrias de la pornografía sin demasiada sensibilidad hacia los efectos emocionales en las chicas, está causando problemas de respeto a la emocionalidad y a la sexualidad de la mujer. Es un ejemplo más de cómo este padre no debería decirle al niño “sí, sí, en Internet hay de todo, pero de todo esto, que sepas que a las niñas les vas a hacer daño si les pides esto, si...”; en fin, esa charla necesaria, ese filtrado necesario también en el ámbito íntimo.

Riesgo, *cyberbullying*: evidentemente, es un riesgo. He cambiado mucho de opinión desde que estoy estudiando Internet y antes decía que el *cyberbullying* no era peor que el *bullying*, no era peor que el *bullying* que me pudieran hacer a mí con 14 años en la plaza del pueblo. Ahora veo que sí es peor. Y es peor porque es 24 horas al día en todos los ámbitos, en todo momento, es imposible escapar de él. Sabéis que están todo el día whatsappeando, todo el día conectados, con lo cual en cualquier contexto; antes te encerrabas en casa, en la habitación llorabas un poco, y allí ya tenías un ámbito de aislamiento. Ahora es muy difícil aislarse, con lo cual es muy duro. Aun así, desde los noventa parece que están disminuyendo los índices de suicidio. Yo creo que es un dato que también debemos tener en cuenta para no alarmar excesivamente. Son muy mediáticos los casos de suicidio provocado por *cyberbullying*; de hecho, son tan mediáticos porque hay casos de niñas grabándose que al día siguiente se suicidan, es como muy exhibicionista también todo el tema del suicidio en el caso de la red. Pero realmente están bajando los índices de suicidio adolescente.

Os he dicho lo de la sexualidad, y también debo destacar que también está bajando el porcentaje de relaciones sexuales entre adolescentes más jóvenes. O sea, contra lo que pueda parecer, no se están hipersexualizando. Cuidado, porque los datos después contradicen en cierta forma los miedos que tenemos los adultos. No es cierto que tengan más relaciones sexuales que antes o más frecuentemente, no, hay datos que demuestran que no es cierto.

Y en el caso del *cyberbullying* y el suicidio, lo mismo. Aun así, lo tenemos que tener en cuenta por la gravedad. Yo creo que en este caso, en el de suicidio, sea poco o sea mucho, hay que estar ahí. Hay que estar ahí y tener en cuenta estas cosas de aquí.

Difama, que algo queda: la difamación fuera de Internet podía ser más o menos volátil. En este caso, en Internet todo lo que queda escrito es mucho más permanente en el tiempo. Además, el ser humano tiende a esto, tiende al “difama, que algo queda”. O sea, creo que debemos enseñarles también, que la educación que debemos darles es hacerles conscientes de eso, de que cualquier tipo de difamación... Yo creo que el tema de difamación sí habría que regularlo muy bien en Internet, porque también en la calle está regulado. El hecho de difamar puede ser muy peligroso, y más teniendo en cuenta que si antes quedaba algo cerebralmente, ahora además queda por escrito.

Responsabilidad y sentido crítico: yo siempre pongo como ejemplo de esto Gossip, una herramienta que no sé si ya está prohibida, pero debería estarlo, que como bien podéis traducir, es una herramienta que se titula Rumor; esto es apología del *cyberbullying* claramente. Uno de los elementos en sociología, clarísimos, del acoso es el rumor; o sea, se empieza a decir que la niña en cuestión es no sé qué, y aquello acaba en acoso, eso se sabe desde siempre. Por lo tanto, una aplicación que se lance al mercado llamándose Gossip, te está diciendo directamente “rumorea todo lo que quieras” (significa “rumor” en inglés). Os lo digo porque hay una aplicación aprobada en la APP Store y aprobada en muchos lugares, y que yo no entiendo cómo se ha aprobado, porque está haciendo apología directamente del acoso.

Aun así, la pongo de ejemplo de que el punto de vista prohibitivo en este caso estaría bien, yo la prohibiría directamente en este caso, pero aun así no vamos a poder aliviar el hecho de que abran una página en Facebook y rumoreen. Eso podemos prohibirlo porque tiene un mal nombre, pero una página en Facebook puede servir de tablón de rumores varios. De hecho, el fenómeno de los *informers*, que fue bastante potente hace un tiempo, consistía en eso, un tablón que llevaba una personas anónima y a la que yo

podía enviar comentarios malignos de cualquier profesor del instituto; y pongo el ejemplo porque allí hubo denuncias en Cataluña precisamente, donde intervinieron los Mossos d'Esquadra para cerrar páginas de *informers*. O sea, yo creo que eso no vamos a poder regularlo.

Con lo cual, yo creo que la estrategia es la que, evidentemente, a mí me surgió de Gossip. Yo descubro Gossip casualmente muchísimo antes de que fuera mediático, también por mi hija de 14 años, que entra en casa y de golpe –por si no sabéis lo que es– me dice: mama (tocando el Smartphone)-, el vecino del tercero se ha liado con la vecina del primero. Digo: a ver, niña, ¿quién te está diciendo esto? Esto es una tontería. ¿Quién te lo está diciendo? Y dice: no, mama, es que hay una aplicación geolocalizada que tú la das de alta, pones qué está pasando en este edificio y ahí todos podemos colgar rumores de todos. Evidentemente, ¿qué hice en ese momento? Creo que es evidente lo que habría que hacer en educación en ese momento: sentar a la niña al lado y decirle “¡ah, qué bonita la aplicación!”. Y dice: no, mamá si es muy divertido. Digo: a mí me parece fatal esto, niña. ¿Por qué, mama, si es muy divertido? Pues mira, ven aquí: todos esos secretos que tú me has contado y que tú siempre me cuentas de los niños que te gustan y de todo esto, como es tan divertido, lo vamos a poner en el Gossip de tu instituto para que lo sepa todo el mundo, como es tan divertido. Ay, no, mama, eso no. Empatía, al final, además de prohibir, también formar, y también introducir estas herramientas como excusas para trabajar el tema de la empatía, creo que es fundamental.

O sea, no vamos a poder prohibirlo todo. Si no existe Gossip, van a abrir una página de Facebook. Con lo cual, volvemos a lo de antes: educación emocional, empatía, no hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti mismo, etc. Todas estas cosas son cada vez más importantes.

Conciencia de estar hablando en red: esta idea de la permanencia del rumor 2.0 sería lo mismo.

Esto lo he destacado antes, pero para profundizar un poco más. Otro de los riesgos, si hiciéramos una encuesta en la calle también saldría esto, saldría Internet, desde que tenemos Internet la gente está tonta. De hecho, hubo un libro incluso, de un tal Nicholas Carr, que se vendió bastante y creo que se ha vendido más que cualquier libro que hable bien de Internet, que se llamaba precisamente *Google nos vuelve estúpidos*. Y esto en librería se vendió muchísimo. Demuestra el miedo que tenemos ante cualquier avance tecnológico.

¿Internet realmente nos vuelve estúpidos? A ver, lo que está claro es que Internet nos cambia. Y los conceptos de inteligencia, por ejemplo, cambian. La inteligencia tradicional consistente en memorizar nombres de ríos, capitales de países, etc., empieza, o una de las facetas de esa inteligencia empieza a ser absurda. Esto es como el debate de la calculadora: ¿era necesario saberse todas las fórmulas cuando podías calcularlo con calculadora? Quizás en algún momento, la lógica sí. Pero en el fondo, cambian las tecnologías, con lo cual cambian los tipos de inteligencia necesarios. Está demostrado que les cuesta muchísimo a los jóvenes de hoy ya memorizar este tipo de datos. Tú les haces memorizar la lista de los reyes godos y para ellos es una tortura infinita, les cuesta muchísimo. ¿Por qué? Porque a la altura de tres clics lo van a tener.

¿Qué es lo que aumenta?, y a cambio, lo que veíamos antes de la memoria versus no memoria: el libro, seguro que acabó un poco con la memoria, pero a la vez nos dio más recursos para buscar información. En este caso está aumentando muchísimo esta inteligencia fluida también. No tanto la inteligencia cristalizada, que es esta que memoriza, la cultura de memorizar cosas básicas, sino esta inteligencia fluida que consiste en saber buscar información de forma fácil, saber procesar varias ideas a la vez, todas estas cosas. O sea, cambia el tipo de inteligencia que usa el ser humano.

Si queréis una metáfora que sirve mucho, es esta de la memoria de trabajo: los ordenadores tienen el disco duro donde se almacena la información; nuestro disco duro, nuestra memoria actualmente está en nosotros pero también está fuera de nosotros, en el *smartphone* mismo llevamos datos, llevamos informaciones que a veces consultamos, de hecho nuestro disco duro es infinito desde que está Internet, con una buena base cultural buscamos cualquier cosa y tenemos información; la memoria de trabajo, el procesador, es lo que ahora cambia y evoluciona. Nuestros hijos tienen mejor procesador que nosotros. Y el tema de la multitarea, por ejemplo, creo que demuestra eso. No existe en sí la multitarea, o se no saben ver y enterarse de una película por primera vez y leer un libro a la vez, eso sería absurdo, eso cognitivamente todavía (y digo todavía porque parece ser que ya hay primeros indicios de que el cerebro humano está evolucionando y va hacia allá), todavía no es posible, pero sí que saben, por ejemplo, cambiar de actividad muy rápido. Esto, cuando los adultos nos quejamos de que nos dispersa, que tanta información nos da una sensación de dispersión, en el fondo lo que nos pasa es que no sabemos cambiar de tarea rápido: estamos escribiéndole a alguien, y de golpe no podemos consultar lo que nos está diciendo un amigo. Ellos sí, ellos hacen *switch*, que se dice, muy, muy rápidamente. O sea, el procesamiento de información se optimiza. Lo que es procesar múltiples fuentes de información a la vez se está optimizando sí o sí, eso es algo que realmente está ocurriendo, el ser humano se adapta al medio, por eso os ponía el gráfico de la evolución. Todo esto... antes vivíamos en los árboles, con lo cual teníamos que tener las garras más prensiles de alguna forma; ahora vivimos en un entorno informativo complejo, con lo cual procesamos de forma mejor la información.

Vivimos en la era del hemisferio derecho, una participación creativa. Creo que no está tanto en vuestra tarea, o sea que no voy a ir tanto por ahí,

pero sí que quiero destacar cómo Internet está generando también opciones creativas de hacer las cosas. De hecho, muchas de las cosas que están surgiendo en torno a esto de los coches compartidos, los *spotify*, son ideas, son *start-ups*, son empresas iniciadas por jóvenes que son capaces, porque no tienen el sustrato cultural que nosotros tenemos, la estructura hecha ya de las cosas que debe ser de determinada forma, gracias a Internet y a que consultan ideas de otros lugares y a que son mucho más abiertos, pueden generar esa creatividad. Pero no voy por ahí, porque creo que ahí sí que salgo un poco de la temática.

Otro riesgo, adicción: a ver, la frase, creo que es la que siempre digo y repetiré hasta la saciedad; como psicóloga, sé bastante de adicciones y os puedo asegurar que no existe la adicción a Internet; de hecho, el DSM-V, el último tratado de clasificación de enfermedades mentales en el mundo, no se ha atrevido a incluirlo, pero sí existe la adicción a cosas que se pueden hacer en Internet. Sí existe la ludopatía en Internet, sí existe la adicción al juego en Internet (y fuera de Internet), sí existe la adicción a las redes sociales de Internet, sí existe la adicción a la sociabilidad, sí existe la gente que ya no sabe estar sola. Pero cuidado con eso, porque eso es un cambio sociocultural: ¿no saben estar solos, tendrán que estar solos alguna vez más en su vida, o siempre tendrán WhatsApp que les conecte el mundo, a sus pares de alguna forma? Cuidado, porque ahí el límite entre considerarlo adicción o normalidad social es complejo. Cuando tienes al niño al lado que no te mira a la cara y está “whatsappeando”, piensas que ese niño es adicto a Internet. Pero en el fondo, en su mundo eso va a ser habitual, y en el fondo esa capacidad de mantener las dos relaciones a la vez también puede ser o es un cambio social que estamos viviendo.

Desde luego, si algo está haciendo Internet es cambiar las relaciones sociales. Yo publiqué un libro que se llamaba *Socionomía* (tenéis al final la referencia,) pero a mí me hubiera gustado mucho más el título de

“Sociedad aumentada”); creo que lo que está pasando, o el gran cambio de paradigma se produce precisamente por esta hiperrelacionabilidad que vivimos. Estamos todo el día relacionándonos con muchísima más gente que nunca antes, participamos de muchísimas más comunidades que nunca antes (nos implicamos menos en todas ellas, eso es cierto también), pero digamos que el universo relacional se expande de una forma infinita desde que existen estas redes sociales. Volviendo a la metáfora de la plaza del pueblo, pues si en el pueblo no había gente que hablara de botánica y mi interés era botánico, me tenía que ir a otro pueblo o, como ocurría habitualmente, no aprendía nada de botánica en mi vida. Hoy en día puedo explorar cualquier posible interés o puedo formar parte de cualquier comunidad alrededor del mundo.

De hecho, si os fijáis, a nivel de conocimientos se está produciendo algo muy curioso, que es la emergencia de perfiles generalistas; eso de Leonardo Da Vinci, que sabía un poco de todo (posiblemente mucho de todo), pero eso de saber mucho de todo y nada de nada está ocurriendo mucho desde que tenemos Internet, porque tenemos tantísimas fuentes de información disponible, tantísimos intereses, podemos explotarlos todos, con lo cual el joven de hoy sabe mucho de muchas cosas y quizás no demasiado de nada; quizá sí que se superficializa un poco el conocimiento de todo ello. Pero tampoco es malo ese perfil generalista en momento de cambio en los que es importante ver el árbol y no tanto las ramas; o sea, realmente está empezando a emerger un perfil de ese tipo.

También en las relaciones, también cuesta muchísimo más implicarles, o las afiliaciones son mucho más débiles de lo que eran antes; la familia, la comunidad del pueblo te ataba de una forma que ahora es imposible que ate a cualquiera de nuestros jóvenes. Ellos están acostumbrados a participar de muchas comunidades, de forma muy electiva; vienen, se van, tienen un grupo de WhatsApp, lo cierran, abren

otro, cambian de amigos muy fácilmente (creo que incluso las relaciones de pareja van a ser mucho menos estables, y ya se está demostrando que tienden a ser menos estables que antes, etc.).

Pero de todas formas estamos hablando, si os fijáis en la pirámide de Maslow, lo que está cambiando Internet, por eso es un cambio de paradigma, y por eso es tan importante, está cambiando al ser humano en tanto en cuanto está afectando a su necesidad de afiliación, a su necesidad de reconocimiento social (cuando cuelgan una foto en Instagram lo que quieren es tener 82 *likes* y tener más que el vecino, o tener más amigos que el vecino); y esa necesidad de autorrealización a través de tus intereses (por eso pongo un poco el icono de los blogs arriba) que también proporciona Internet.

Pero para que veáis que las redes sociales, en el fondo están cubriendo necesidades humanas básicas. Con lo cual, uno, están aquí para quedarse; y dos, van a suponer un cambio de paradigma, están cambiando al ser humano, con lo cual van a acabar cambiando muchísimos aspectos de la sociedad también.

Acabo ya: uno de los problemas de esta adicción a la sociabilidad en Internet, que estoy de acuerdo en que sí existe o en que sí tenemos que contrarrestarla, es el problema de que no queda tiempo para la reflexión, eso de “estarán siempre acompañados a lo largo de su vida”; sí, ¿pero cuándo van a estar solos? Estar solo, de alguna forma, tiene ciertas funciones de autoconocimiento, de reflexión, de introspección, necesarias para la creatividad, para escribir un texto de más de tres párrafos, para muchas cosas en esta vida hay que enseñar a estar solos.

Por eso siempre hablo de educar la desconexión. Estas escuelas que os decía más avanzadas que están trabajando absolutamente inmersas en tecnología, es muy curioso porque están trabajando sistemas de desconexión tan aparentemente extraños como incluso meditación. Una

escuela de la que no voy a decir el nombre, pero hace poco en una charla me sorprendieron muchísimo, ellos mismos me dijeron “no, no, si aquí estamos educando en la desconexión, nos ponemos a meditar tres veces por semana”. Digo: esto de la meditación que me sonaba a mí ya un poco paranormal, parece ser que está funcionando bien (no ciertas meditaciones), pero está funcionando bien para educar la desconexión. No estoy diciendo que enseñemos a meditar, pero sí que... Esto es como cualquier sistema de comunicación que afecte a una necesidad básica del ser humano, como es la sociabilidad, es normal que cause adicción. Cuando nació el telégrafo, las madres enviaban –como anécdota– 50 telegramas diarios al niño que vivía no sé dónde (tu papá se ha levantado y ha desayunado huevos fritos; tu papá se encuentra mal esta tarde; a ver cuándo vienes para Navidad). O sea, lo que hacemos ahora en WhatsApp, lo que hacemos ahora en Facebook se hacía con los primeros telégrafos, con los primeros telegramas. Evidentemente, esto bajó con el tiempo, pero creo que también es importante enseñar a moderarlo y enseñar a desconectar de vez en cuando, o a que hay que aprender a estar solos en esta vida para muchas cosas.

En fin, yo creo que ya está. Solo quiero incidir en que las noticias son buenas, yo creo que estamos ante una de las generaciones más prometedoras de la historia. De hecho, el otro día pensando me hizo gracia, porque generación X, generación Y, generación Z, hemos llegado al final de algo, simbólicamente coincide, yo creo que sí hemos llegado a un cambio importante en el ser humano que nos hace mejores. Esta es una imagen de una serie norteamericana de éxito entre jóvenes (se llama Glee en este caso, por si tenéis curiosidad), que por ejemplo está mostrando lo que yo digo, si antes en educación y en el mundo en general triunfaba más quien era como los demás, quien asumía las normas del grupo, hoy en día la ética esta de explotar la diferencia, de explotar el talento individual, que

tan importante es y que pienso que nos puede hacer muy felices y que puede cambiar cosas bastante disfuncionales de nuestra sociedad, pues está emergiendo con fuerza. El hecho de que no todos ven los mismos programas de televisión, no todos acceden a las mismas fuentes de información, este hecho lo que hace es generar diversidad, generar tolerancia a la diversidad y diversidad personal, lo cual en el fondo creo que es un valor bastante positivo para el futuro que nos viene.

Diversos, creativos, inteligentes, responsables socialmente: hay estudios muy curiosos que muestran cómo uno de los ámbitos emergentes, o sea, yo asesoro muchísimas veces para emprender, para nuevos filones de ocupación, y asesoro en temas de responsabilidad social, si la gente de cierta edad en el supermercado ve huevos ecológicos y huevos normales y le cuestan un euro más, compra los normales, seguro, los jóvenes son capaces, incluso en tiempos de crisis, de gastarse un euro más en los huevos ecológicos; falta producto ecológico, de hecho, falta producto responsable, si hubiera más opciones responsables, los estudios indican que los jóvenes optarían por ellos, etc.

Realmente estamos ante una generación que, si os fijáis... Yo leía hace poco muy curioso, decía: tienen muchísimas herramientas, y además fijaos en que tienen algo que no hemos tenido antes también, y es ese acceso a toda la información, que les hace conscientes de los problemas del mundo, no viven tan engañados como hemos vivido. Ya no os digo que demasiado, son incluso pragmáticos, son incluso demasiado realistas. Antes vivíamos un poco en la nube de la desinformación, de solo lo que nos mostraba la televisión y podíamos incluso ser más felices. Ahora lo ven absolutamente todo. Eso los hace más pragmáticos, más realistas. Si tenemos en cuenta que tienen instrumentos muy interesantes y esos valores, ya os digo, yo creo que la generación es prometedora en sí.

En fin, yo lo dejaría aquí. Os dejo un par de referencias. Os he traído un libro, este de aquí. Si queréis más copias, no tendría problema, si necesitaseis más copias, de este de aquí tengo varias, es un libro descargable libremente desde la web, si ponéis el título lo podéis descargar, y es un estudio de campo hecho en institutos de secundaria de aquí de Madrid precisamente, por el doctor Vílchez, Luis Fernando Vílchez, que es de la Autónoma de Madrid, y por mí, hablando un poco de todos estos cambios en valores, en cognición, cambios sociales de los jóvenes en la era de la hiperconectividad.

Y este es mi otro libro, *Socionomía*, que se publicó hace un año, este ya es de pago, o sea que no os digo tanto, pero sí que el primero además yo creo que es más acorde con lo que estáis trabajando, os he traído una copia y ningún problema porque ya digo que es gratuito y descargable.